

JUEGOS DE AMOR Y MUERTE

MARIANO: el narrador lleva al lector de la mano por el mundo de Honorio, sacerdote de provincia, sus convicciones y la devoción hacia una religión que le hace sentirse capaz de juzgar todo lo que sucede a su alrededor, pero dentro de aquella satisfacción de redentor del mundo conocemos la soledad del personaje, dedicado siempre a sufrir y corregir los pecados de los habitantes de la villa de San Carlos y los de su propia familia.

AL BORDE DEL BARRANCO: partimos de una leyenda contada a nuestro personaje principal sobre un fantasma en la niebla que obliga a los transeúntes a detenerse a mitad del camino para contemplar un abismo donde el pasado, presente y futuro se unen para observar el sufrimiento y la muerte; al hundirnos en el barranco, nos comenparamos en todos los tiempos y espacios donde el dolor iguala a los seres humanos.

UNA HISTORIA DE AMOR: Mario Campsa Valdivia, entre los poemas de Neruda y la obra dramática de Lorca, describe la intensa relación amorosa con Adriana, donde la diferencia de edades y la tecnología del internet que sirve de puente para una relación entre Aquiles y Adriana, terminan por colocar a Mario en el papel del "otro", hasta la dolorosa separación que nunca conducirá al olvido.

UN SEDUCTOR EXISTENCIALISTA: el término de un matrimonio fallido y la constante búsqueda amorosa convierten a Juan de Dios en un cazador de féminas. El Don Juan de este cuento, entre enredos, como un brasier perdido en su departamento que causa alboroto o el confundir los nombres de sus amantes, se descubre al final totalmente solo con su eterna búsqueda del amor frente a la muerte.

NIHIL OBSTAT: los siglos XIX, XX y XXI, son testigos del amor homosexual de Mauricio, en distintos tiempos y espacios, la historia se repite, tocando el tema de la reencarnación ya que en distintas vidas Mauricio vuelve a ser el mismo, en la búsqueda de un Nihil Obstat.